

# Religión: Guía de Aprendizaje

Nombre:	Curso: 3° ____
Profesora: Leticia Rojas Aguirre.	

## Naturaleza y cultura:

### OA\_2:

- Analizar actitudes personales y de otros, a la luz de ciertos pasajes evangélicos, para promover la convivencia y el sentido comunitario.

### Objetivo de la clase:

- Reconocer y valorar, la festividad de San Antonio María Claret, a través de la biografía de su vida.



Antonio fue un niño alegre y atento a las necesidades de sus amigos y compañeros. Ya de grande, hizo cosas también importantes, como el fundar otra familia, esta vez, de religiosos, llamada Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.

No quiso quedarse solamente en su país, ya que con sus nuevos hermanos misioneros, soñaba con predicar la Palabra de Dios en todos los continentes. Actualmente, podemos decir que su sueño se está cumpliendo, los Misioneros Claretianos se encuentran en todos los continentes y son casi cinco mil religiosos que andan por el mundo evangelizando en colegios, parroquias, radios, editoriales, centro de evangelización, etcétera. Tal como lo hacen los sacerdotes que viven en nuestro Pueblo.

## ¿Quién fue Antonio Claret?

1. Lee atentamente los siguientes textos sobre la Vida y Obra de San Antonio María Claret y confecciona un tríptico **informativo a mano**, utilizando como medio de soporte una cartulina de color (formato block).
2. El trabajo debe contener:
  - a. Datos personales:
    - ✓ Nombre
    - ✓ Curso
    - ✓ Asignatura
  - b. Imágenes (Impresa o dibujo coloreado)
  - c. **La información seleccionada** para la confección del tríptico, debe tener un orden progresivo según el texto:
    - ✓ ¿Dónde nació? ¿Cómo se llamaban sus padres?... ¿En qué fecha fue ordenado sacerdote?... etcétera...
  - d. Debe ser presentado en la próxima entrega de material, en la fecha designada por Dirección.

## Primera parte: La infancia de Antonio.



Antonio fue un niño como tú, jugaba, reía, cantaba, estudiaba, pero también pensaba en lo bueno que es Dios y en lo lindo que es el mundo. Nació el 23 de diciembre de 1807 en España, en un pueblo catalán llamado Sallent.



Su familia tenía una pequeña industria de tejidos. Su Papá se llamaba Juan Claret y su mamá Josefa Clará, tuvieron once hijos y Antonio fue el quinto de sus hermanos. Sus padres, cuando lo bautizaron, le pusieron el nombre de *Antonio Juan*.



Antonio fue creciendo, día a día, y supo ser un hijo bueno y cariñoso. Sus papás le enseñaron a rezar. Él mismo, muchos años después, se acordaría que desde chiquito le tuvo mucho amor a María y junto a su hermana Rosita, le encantaba ir a dejar flores a la gruta de María de Fussimanya. Le gustaba compartir con su abuelo, le encantaba ver y ayudar en la fábrica de telares de su familia. En la noche antes de



dormir, rezaba. Compartía con los amigos para ir a la playa porque le gustaba el mar. Pero un día de calor, al bañarse, estuvo a punto de ahogarse. Con toda su fe, pidió la protección a la Virgen María y no



supo como logró llegar nuevamente a la orilla. Desde ese momento afloró aún más el amor a María y cuando adulto decide cambiarse su segundo nombre a María y hoy lo conocemos con el nombre de Antonio María Claret y Clará.

## Segunda parte: Joven y Misionero.



Un día, Antonio, mientras estaba en la Misa, un poco distraído, pensando en su trabajo y en los telares, sintió que en el corazón resonaban las palabras que decía el predicador: "¿De qué le sirve a uno ganar todo el mundo si al final pierde el sentido de su vida?". Entonces empezó a pensar que lo mejor era ponerse en las manos de Dios para ser... ¿un monje?, ¿un párroco?, ¿un misionero? Antonio tomó una decisión:

Ingresar al seminario para ser sacerdote. En la primavera de 1835, Antonio fue ordenado sacerdote y celebró su primera Misa. Poco después, lo nombraron párroco de un pueblito y allí se destacó por ser bondadoso y atento con la gente, especialmente con los pobres. Antonio, convertido en el Padre Claret, quería servir a todos, anunciar a todo el mundo que Dios nos ama. Por eso, la parroquia le quedó estrecha. Su corazón



era para todo el mundo. Entonces se hizo misionero: se fue por los pueblos y los caminos enseñando la palabra de Dios. Se hizo amigo y hermano de los necesitados, y, muy pronto, su fama de predicador se extendió por todas partes. Sin importar le tormentas

ni dificultades, el Padre Claret recorrió gran parte de España. Llevó una vida sencilla y cercana a la gente humilde. El papa lo nombró obispo de Santiago de Cuba y dedicó su tiempo en difundir la palabra de Dios por medio de folletos, libros y medios escritos de la época. El año 1849 funda la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, llamados Misioneros Claretianos.



Por el cariño que le tenía a la Virgen, cambió su nombre de Antonio Juan por el de Antonio María.

Luchó por las injusticias sociales, especialmente contra los habitantes negros, levantó la voz defendiendo los derechos de todos los hijos de Dios.

Fue confesor de la Reina Isabel II y en el año 1870 muere, un 24 de octubre en Francia. Desde entonces, junto a Dios, sigue cuidando, con cariño, a sus misioneros y a cuantos predicam y viven el Evangelio de Jesús.